



PLR International

LA VERDAD SOBRE EL DERECHO DE PRÉSTAMO PÚBLICO (DPP)

Las respuestas a las 18 preguntas que le pueden surgir sobre el DPP:

¿Qué es el DPP?

El Derecho de Préstamo Público (DPP) es el derecho de los autores y de los titulares de los derechos a recibir pagos por el uso público gratuito de sus obras en las bibliotecas.

¿Los pagos por DPP marcan la diferencia para aquellos que los reciben?

Así es. Los extractos anuales por DPP no solo muestran los fondos recibidos, sino que también demuestran a los autores que sus obras se siguen leyendo, lo que les motiva a seguir creando nuevas obras que con tanta frecuencia son el sustrato para producciones de películas, series de televisión y el mundo audiovisual, lo que pone de manifiesto su influencia en el mundo. El DPP también respalda la labor de la educación, contribuye a mantener la salud psicológica y protege la identidad de un país al conservar el idioma y la literatura. Puede encontrar testimonios sobre la importancia de los pagos a los autores por DPP en la [Guía introductoria de DPP](#).

¿Por qué existe el DPP?

Todos los años, cientos de miles de libros se prestan en millones de bibliotecas de todo el mundo. Según el [Mapa de Bibliotecas de IFLA](#), hay 2,6 millones de librerías en todo el mundo que realizan 9350 millones de préstamos cada año.

Es justo que el creador de la obra se beneficie también de este uso. Así sucede hoy en día cuando descargamos o escuchamos en línea una canción o cuando fotocopiamos o escaneamos partes de un libro. Hay una gran variedad de mecanismos que permiten que los creadores reciban pagos cuando se utilizan sus obras. El Derecho de Préstamo Público es uno de ellos.

¿Qué fundamento legal tiene el DPP?

El DPP tiene un fundamento legal sólido. De hecho, numerosos países del mundo ya han incluido el DPP en sus legislaciones, si bien los sistemas no se han implementado plenamente. Algunos grupos regionales de países también pueden actuar para incorporar el DPP. Por ejemplo, los 27 países miembros de la UE aprobaron una Directiva en materia de DPP y ahora ya es una obligación legal.

Los sistemas nacionales de DPP existentes se engloban en tres categorías amplias:

- los sistemas de derechos de autor en los que el préstamo es un derecho exclusivo;
- el DPP como derecho independiente de remuneración reconocido por la ley;
- el DPP como parte de la promoción de la cultura de un país.

Algunos países incorporan una combinación de los tres enfoques. En lo relativo a analizar qué sistema de DPP implementar, no hay una única respuesta correcta. De hecho, la flexibilidad del sistema para incluir varios enfoques diferentes es uno de sus atractivos. El enfoque de los derechos de autor es una forma de incorporar el DPP. Otros modelos —como el de remuneración y la promoción cultural— son igualmente aceptables para los autores.

El DPP es un derecho de los autores y ya está amparado por los tratados internacionales de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (WIPO). El DPP es un sistema moderno que responde a las necesidades de nuestra época.

¿Cómo se financia el DPP?

En la mayoría de los países, el DPP se financia directamente por el gobierno central o los gobiernos regionales. En general, los pagos no proceden de los presupuestos existentes de las bibliotecas. Las pautas internacionales adoptadas por Public Lending Right International (consulte la [Carta de Buenas Prácticas en materia de DPP](#)) exponen clara y coherentemente que el DPP debe ser adicional a los presupuestos de las bibliotecas y que el gobierno central debe financiarlo de forma independiente.

¿Cómo se administra el DPP?

Hay dos enfoques principales. En el primero, una organización de gestión colectiva se encarga de administrar el DPP, en ocasiones junto a la gestión de los demás derechos de los autores. En el segundo, un organismo gubernamental administra el DPP. Se han creado algunos sistemas de remuneración por DPP sin ninguna legislación de respaldo.

¿Quién cumple los requisitos de remuneración?

Además de los escritores, otras personas que intervienen en la creación de un libro, como los ilustradores y artistas gráficos, los traductores, los periodistas, los editores y los fotógrafos también cumplen los requisitos para recibir remuneración por DPP. En varios países, las editoriales también reciben una parte de la remuneración por DPP.

¿Cómo se calculan los pagos por DPP?

Más comúnmente, el DPP se reparte entre los autores y otros interesados en forma de pagos en función de la frecuencia con la que se han prestado sus obras en las bibliotecas. Este enfoque de «pago por préstamo» se utiliza en varios países.

En Suecia, en donde la mayoría de la financiación por DPP se abona a los autores en función de los préstamos, los pagos por DPP también se hacen a autores de obras de referencia que se consultan en la biblioteca y que no se pueden prestar.

Alternativamente, se pueden efectuar los pagos a los titulares de los derechos en función de la cantidad de ejemplares que las bibliotecas tienen de sus libros. Este método de «existencias o cantidad de títulos» se utiliza en varios países.

Otros enfoques incluyen relacionar los pagos con las compras de libros. Este es el enfoque en Francia, en donde parte del fondo general de DPP procede de los pequeños pagos que hacen los libreros cada vez que venden un libro a una biblioteca. La parte restante del fondo de DPP queda cubierta por el presupuesto estatal en función de cuántos usuarios haya registrados en las bibliotecas (los usuarios no tienen que pagar ninguna cuota). Los fondos de DPP también se utilizan en algunos países para pagar pensiones a los autores y en otros para pagar por subsidios de viaje y becas.

¿El DPP supone una carga administrativa para las bibliotecas?

Gracias a la mecanización de la recopilación y tratamiento de datos, el coste de administrar un programa de préstamos o existencias no es tan gravoso, ya que la información utilizada también suele ser necesaria para las bibliotecas para otros fines. En países en los que las bibliotecas presentan estructuras deficitarias, la incorporación de un sistema de DPP con apoyo del gobierno puede ser una oportunidad para mejorar y ampliar sus sistemas.

¿Los sistemas de DPP son muy diferentes entre sí?

No. Los sistemas tienen en común el principio de permitir a los creadores recibir una remuneración por el uso gratuito de sus obras en las bibliotecas. Las diferencias en los enfoques es una de las fortalezas del DPP y permite incorporarlo a bajo coste en países en vías de desarrollo y adaptarlo a las circunstancias locales. Cada país debe decidir el enfoque de DPP que mejor se amolde a sus tradiciones y necesidades.

¿El DPP afecta el acceso a los libros?

El DPP no afecta de ninguna manera los servicios de las bibliotecas públicas. Al defender los beneficios del DPP para la cultura tanto en países desarrollados como en países en vías de desarrollo, es necesario subrayar la importancia que tiene proteger los presupuestos de las bibliotecas y que los gobiernos financien el DPP a partir de los presupuestos centrales. Las bibliotecas públicas hacen más accesibles las obras de los autores, y estos son férreos defensores de las bibliotecas. Al mismo tiempo, los autores quieren recibir una remuneración justa por la utilización de sus obras.

¿Las bibliotecas respaldan el DPP?

En general, las bibliotecas y los bibliotecarios respaldan el DPP y reconocen su valor para los autores. Hay dos países —el Reino Unido y Nueva Zelanda— en los que las bibliotecas nacionales gestionan el DPP. La Biblioteca Británica tiene la responsabilidad de aplicar el DPP en el Reino Unido y ha expresado abiertamente su apoyo a los principios del DPP, además de haber celebrado la última conferencia internacional sobre DPP en 2019.

¿Qué extensión mundial tiene el DPP?

El primer país en implementar un sistema de DPP fue Dinamarca en 1947. Actualmente, 35 países cuentan con sistemas de DPP en funcionamiento; el más reciente ha sido Georgia que puso en marcha su sistema en 2018. Otros 30 países, economías o territorios de todo el mundo están trabajando actualmente para establecer un sistema de DPP, entre los que se incluyen Grecia, Hong Kong, Malawi y Zanzíbar.

¿Funciona el DPP en países en vías de desarrollo y en países desarrollados?

La alfabetización, una cultura de la lectura, un sector editorial consolidado y un sólido sector educativo son factores importantes en todos los países. El DPP es una forma especialmente económica y directa de apoyar a los autores locales cuyas obras se encuentran en las bibliotecas. Por eso, Malawi y Zanzíbar han adoptado la legislación necesaria para incorporar el DPP.

¿Los préstamos electrónicos están amparados por los programas de DPP?

Los programas de DPP del Reino Unido, Dinamarca y Canadá incluyen pagos por préstamos de libros electrónicos, sin afectar a la licencia de estas obras. Cuando los datos de préstamos electrónicos son tratados por terceros, se puede llegar a acuerdos con agregadores para obtener los datos de los préstamos.

¿Hay que incluir también a las bibliotecas universitarias, escolares y de investigación en los programas de DPP?

En general, los pagos por DPP se efectúan por la utilización de las obras de los autores en las bibliotecas públicas. No obstante, el principio puede y debe aplicarse a los préstamos realizados por otros tipos de bibliotecas. Varios países han incluido ya los préstamos de bibliotecas educativas y de otro tipo en sus programas de DPP. La razón por la que las bibliotecas escolares están amparadas por los programas de DPP en estos países es que hacen préstamos a los niños de la misma forma en que las bibliotecas públicas lo hacen. El mismo principio debe aplicarse a todas las bibliotecas cuyos préstamos sean una actividad importante.

¿Los pagos por DPP deben limitarse a ciertos autores o a autores nacionales?

El DPP debe beneficiar a los escritores, artistas gráficos y otras personas que contribuyen a las obras disponibles para el público en las bibliotecas. Depende de cada país decidir el alcance de su programa nacional. En sistemas no basados en los derechos de autor, se pueden diseñar los programas de DPP para compensar únicamente a los autores nacionales.

¿Los programas de DPP son transparentes?

Es crucial que se mantengan unos altos estándares de calidad en cuanto a la gestión financiera para garantizar que la mayor parte de la financiación por DPP llegue a los autores. Independientemente de que estén administrados por una organización de gestión colectiva o un organismo gubernamental, los programas de DPP deben estar sujetos a los mismos estándares de transparencia, buena gestión y rendición de cuentas que las organizaciones de gestión colectiva y organismos gubernamentales.